

# El Brexit de Johnson, tal cual

**Beethoven  
Herrera  
Valencia**



El Brexit fue aprobado gracias a la manipulación que Cambridge Analytica hizo de los perfiles de millones de usuarios que Facebook le vendió abusivamente. Y el argumento central de Boris Johnson, su principal promotor era que “el Reino Unido recuperaría su soberanía y la capacidad de hacer sus propias leyes”. Una vez ganado ese referéndum Johnson llegó a Primer Ministro y descubrió que en un mundo globalizado, si pretende acceder a otros mercados, debe cumplir los requerimientos sanitarios, ambientales y laborales que cada sociedad ha establecido como condiciones de acceso.

La Comisión de Cuentas Públicas del Parlamento Británico ha advertido a Boris Johnson que resta mucho para reducir las consecuencias negativas del Brexit que él im-

pulsó. En su informe *Salida de la Unión Europea*, concluye que “los nuevos controles impuestos al movimiento de bienes desde el Reino Unido a la Unión Europea han supuesto costos adicionales para las empresas y han afectado el flujo del comercio internacional”.

Mientras Europa ya implementó controles aduaneros y sanitarios para los productos ingleses, Johnson ha prorrogado tres veces el plazo para cumplir sus obligaciones y sólo a mitad de este año los productos europeos serán sometidos a control.

El Informe sostiene que el 15% de las empresas inglesas (unas 90 mil) están poco familiarizadas con los procedimientos aduaneros internacionales. Tras comparar la situación entre Reino Unido y Europa de 2018 (año previo a la covid-19 y al Brexit) el informe encuentra que en el primer y segundo trimestre de 2021, el intercambio se redujo en 15% y 25%, respectivamente, “caídas muy superiores a las del comercio del Reino Unido con otras zonas del mundo”.



Los nuevos trámites aduaneros han generado mayores costos, obligando a contratar intermediarios para superar las nuevas barreras”.

Los nuevos trámites aduaneros han generado mayores costos, obligando a contratar intermediarios para superar las nuevas barreras y la Agencia Tributaria y Aduana británica estimó en 2019 que los nuevos controles supondrían un coste extra para las empresas de 18 mil millones de euros. Las empresas agroalimentarias que exportan animales, carne o pescado deben someterse a controles sanitarios adicionales y pagarán tasas en los puertos. La Unión Europea implan-

tará antes de mitad de año el control migratorio por identificación biométrica (huellas dactilares y reconocimiento facial) y aunque la mayoría de los aeropuertos disponen de la logística y las máquinas para este control, los pasajeros particulares y los choferes de camiones tendrán que descender de los vehículos para el proceso de reconocimiento, con las demoras que ello implicará.

Entre la República de Irlanda (miembro pleno de la Unión Europea) e Irlanda del Norte (perteneciente al Reino Unido) no hay aduana comercial ni control migratorio desde el Acuerdo de Paz del Viernes Santo de 1998 y el Brexit no ha podido implementarse allí. Restablecer los controles aduaneros rompería el mencionado acuerdo, a lo cual se oponen firmemente los irlandeses de ambos lados (también el presidente Biden, de origen irlandés) y las propuestas de una aduana en el mar han resultado inaplicables.

Profesor universidades: Nacional, Externado y Magdalena.